

MARTES
LABORAL

MIÉRCOLES
MEMORIAS

JUEVES
PUBLICIDAD & MKT

VIERNES
EMPRESAS Y SOCIEDAD

SÁBADO
INTERNACIONALES

La cadena perdida de frío

La edad dorada del pescado congelado

Hoy muy pocos recuerdan la Empresa Peruana de Servicios Pesqueros S.A. (Epsep), que gracias a sus cerca de 100 camiones puso el pescado refrigerado al alcance de las mesas populares.



MARIENELLA ORTIZ
Periodista

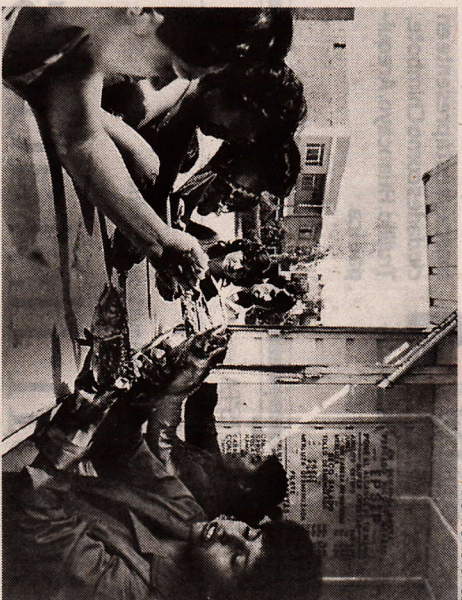
Merluza en filete. Tollo desmenuzado. Empanizados o hamburguesas de pescado. Oferta de consumo inmediato: butifarras de hamburguesas de pescado o las clásicas latas de conservas.

Esta era parte de la variada oferta a bajo precio que llevaba a los barrios populares en distintas partes del país la desaparición de la Empresa Peruana de Servicios Pesqueros (Epsep), encargada de la distribución y venta de

recursos hidrobiológicos.

“De un consumo anual de cinco kilos de pescado por poblador en el país en los ochenta, este índice subió a 17,3 kilos en los noventa, gracias a la labor de Epsep, que llevaba el recurso a todo el Perú”, recuerda Fernando Romero Rojas, ex presidente de la mencionada empresa en el período 1988-1990. Agrega que en esta etapa hubo un gran impulso del consumo humano directo, a diferencia de hoy que la primera actividad es la elaboración de harina de pescado.

En total, se llegó a contar con 33 unidades des-



ARCHIVO HISTÓRICO

DEMANDA. Epsep instalaba quioscos en diferentes puntos del país con su oferta de merluza, jurel y caballa.

centralizadas (la mitad en la costa y el resto en provincias de sierra y selva) con cámaras de refri-

geración con capacidad de 800 a 5 mil toneladas. Las tres más grandes se ubicaron en Patía (3.000 t), Ilo (5 mil t) y Samanco (2.000 t). El Perú logró contar con una capacidad de refrigeración cercana a las 15 mil toneladas.

INICIATIVA
El pescado a bajo precio era llevado a los diversos barrios populares del país.

Los camiones con cámaras de 10 toneladas —había unas cuantas de 30 toneladas— eran cerca de 100.

Finalmente, los activos de la empresa se vendieron al sector privado a mediados de los noventa. El Estado obtuvo un promedio de US\$10 millones.

Para Juan Rebaza, ex ministro de Pesquería del primer gobierno de Alan García, la labor de promoción y educación del consumo de pescado, desarrollada por Epsep, no ha sido reemplazada hasta el día de hoy.

Si bien afirma que la empresa estatal no puede regresar, considera que los gobiernos regionales o municipales deberían impulsar proyectos para contar con cámaras frigoríficas en diferentes partes del país. De esta manera, se evitarían los picos de altos precios de productos hidrobiológicos que actualmente se dan.